

Telecomunicaciones: Alerta roja

♦ Gonzalo Caro



El Sector de las Telecomunicaciones en España se encuentra en un momento especialmente delicado y, como es obvio, tiene un carácter estratégico para el desarrollo económico y social de todo país, como axioma irrefutable en cualquier sociedad.

Disponer de una industria fabricante de equipos y sistemas de Telecomunicaciones desarrollada, es absolutamente necesario para consolidar un sector fuerte y capaz de responder adecuadamen-

—Las inversiones en infraestructura de Telecomunicaciones, lejos de crecer con el objetivo de reducir ese desfase existente, se ha reducido, de manera que durante 1991 el mercado interior de este tipo de productos ha descendido en un 17% respecto al año anterior y, para el año 1992, la contracción del mercado será aún mayor.

—La evolución del mercado de equipos y sistemas de Telecomunicaciones presenta, desde hace cierto tiempo, una clara tendencia hacia la dismi-

"El servicio Telefónico, que representa un alto porcentaje en la cifra de negocios de Telefónica está muy por debajo de la media comunitaria"

TELECOMUNICACIONES (Datos en miles de ptas.)

AÑO	PRODUCCION	*	IMPORTACION	*	EXPORTACION	*	MERCADO	*
1987	131.444	100	34.289	100	13.559	100	152.173	100
1988	192.675	147	72.057	210	14.584	108	250.148	164
1989	273.000	208	115.000	335	21.000	155	367.000	241
1990	309.860	236	135.050	394	34.970	258	409.940	269
1991	275.259	209	113.181	330	46.961	346	341.479	224

te a las necesidades de un país moderno en materia de comunicaciones.

Partiendo de estas premisas, un análisis de la situación de este Sector en España nos arroja los siguientes datos generales.

—El desarrollo de la red y los servicios de Telecomunicaciones en España se encuentra, en la mayoría de los casos, a un nivel inferior al resto de Europa.

Por poner un ejemplo, el servicio Telefónico, que representa un alto porcentaje en la cifra de negocios del operador público, todavía está muy por debajo de la media comunitaria.

Las 34 líneas por cada cien habitantes, nivel alcanzado en España en 1991, es claramente inferior a las 51,5 de Francia o a las 41 de Grecia, dato este último que demuestra claramente el desfase existente entre el nivel de desarrollo del país y el de las Telecomunicaciones.

nución del volumen de pedidos a las empresas.

—La producción de equipos y sistemas no sigue, como sería lógico, un comportamiento paralelo al mercado, sino que, gracias al esfuerzo de las empresas en buscar otros clientes donde colocar su producción, consigue un fuerte incremento en sus ventas al exterior y, como consecuencia, una reducción en su cifra de producción significativamente menor que la del mercado español.

—La brusca reducción en los pedidos, junto con un comportamiento "espasmódico" de la demanda durante los últimos años, está teniendo consecuencias negativas sobre la infraestructura industrial del Sector, algunas de las cuales pueden ser irreversibles, y van a dificultar enormemente su desarrollo y, en algunos casos, su mantenimiento.

En paralelo, el proceso de liberalización puesto en marcha en la CE ha ocasionado cambios significativos, dirigidos, en la mayoría de los casos, hacia

EVOLUCION EMPLEO TELEMATICA

	1989	1990	1991
Directivos	1839	1775	923
Titulados superiores	4045	3905	6156
Titulados medios	4412	4615	4925
Administrativos	5883	5680	3694
Operarios	15443	14200	10157
Otros	5158	5325	4925
TOTAL	36770	35500	307804

la creación de agrupaciones cuyo objetivo es el de alcanzar tamaños suficientes para aprovechar las ventajas que ofrecen las economías de escala y facilitar la realización de las fuertes inversiones necesarias en el área del I+D.

Ello ha llevado a la desaparición de pequeñas y medianas empresas y a que, en la actualidad, la gran mayoría de las grandes industrias del Sector, salvo significativas excepciones, presenten una composición de su capital en la que la participación extranjera es total o representa un alto porcentaje.

Las empresas con menos de cien trabajadores representan el 5% del total del empleo del Sector, otro 5% lo alcanzan las compañías con plantilla entre 100 y 500 trabajadores, mientras que las entidades con más de 500 trabajadores, representan el 90% del empleo de Telemática.

—Durante 1991 se presenta al Plan Nacional de Telecomunicaciones, en el que se señala la “necesidad de consolidar un Sector de Telecomunicaciones fuerte”.

Sin embargo, coincidiendo con su publicación, las expectativas para la industria de Telecomunicaciones son aún más negativas que las del año anterior.

—La adaptación de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT) a la legislación comunitaria sobre el Sector, la firma del nuevo contrato Telefónica-Estado y la consecuente liberalización de los mercados de equipos y servicios, deberían obligar a los operadores a definir sus estrategias de cara a esa nueva situación y a planificar a corto, medio y largo plazo, desde un mercado de oferta, sus compras, con el fin de desarrollar y modernizar sus infraestructuras de Telecomunicación, tanto en lo que se refiere a los servicios básicos, como a los nuevos servicios y los denominados de “valor añadido”.

De lo anteriormente expuesto se deduce claramente que la situación y necesidades no solamente no están de acuerdo con las previsiones para el Sector y la inversión en equipamiento, hechas por el PNT, sino que tampoco se corresponden con la demanda y previsiones de compra del operador público.

Si se quiere que España sea un país desarrollado y competitivo, deseo que es compartido por todos los estamentos nacionales, se hace absolutamente necesario tomar medidas que tiendan a resolver esta situación.

Desde ANIEL, proponemos entre otras, las siguientes:

—Planificación a medio y largo plazo de las inversiones en infraestructura de Telecomunicaciones.

—Intensificación de la colaboración operadores-industria que permita el desarrollo de equipos y servicios acordes con las necesidades existentes y la prueba de los primeros en la red de Telecomunicaciones.

—Apoyo decidido a la industria fabricante de equipos y sistemas en condiciones competitivas.

—Intervención directa del Estado para facilitar, desde el punto de vista financiero, las inversiones del operador público nacional.

Un país como el nuestro, no puede desoir las exigencias de uno de los Sectores más estratégicos e influyentes en el servicio a sus ciudadanos y en la calidad de vida de los mismos.

Nuestro futuro, y nuestro prestigio, están en juego, y hay estamentos muy concretos que están directamente implicados en la solución de esta pa-peleta.

ANIEL apuesta por el hecho de que la reacción sea pronta —cosa absolutamente necesaria— y positiva.

“Si se quiere que España sea un país desarrollado, se hace absolutamente necesario tomar medidas”